

# yugo y flechas

Organo de F. E. T. y de las J. O. N. S. de Alcalá de Henares y su Comarca

AÑO V

Alcalá de Henares, 1 de septiembre de 1943

NUMERO 94

## El Ayuntamiento y "La Eléctrica Castellana"

### Actitud totalmente inadmisibile

Para la nivelación presupuestaria municipal que exige en el corriente ejercicio un aumento aproximado de más de un cincuenta por ciento, con relación al vigente en 1936, el Ayuntamiento se ha visto obligado a crear algunas tasas que la legislación vigente impone como obligatorias y preferentes a los demás arbitrios. El amor a nuestra Ciudad hizo que estos gravámenes fuesen aceptados con unánime comprensión, sin que se registrase, dicho sea en honor del vecindario, la menor protesta, a pesar de afectar algunas a sectores muy modestos.

Una de las tasas aprobadas por la Superioridad para el presente presupuesto, se refiere a la ocupación de subsuelo, suelo y vuelo de la vía pública y terrenos del común. Por ella, con tarifas muy modestas, en comparación con las aplicadas en otras ciudades de igual o menor importancia, la Compañía Eléctrica Castellana viene obligada al pago, por la utilización que la misma hace de las vías públicas de Alcalá y su término, de la correspondiente tasa. Al tener conocimiento de ello, la Compañía estimó conveniente hacer una proposición al Ayuntamiento para llegar a un concierto y efectuar un nuevo contrato, a lo que el Ayuntamiento se mostró favorable ya que la Ley le autoriza a ello.

En la sesión del pasado día 20 se dió lectura a una proposición de contrato, por el que pretende:

Que por cada lámpara de 15 vatios que luzca en la vía pública, se abone 2,60 pesetas, siendo a cargo del Ayuntamiento tanto los impuestos del Estado como los municipales, y en progresión creciente y proporcional fija el precio de las de mayor consumo; que el Ayuntamiento se obligue a no crear nuevos arbitrios en lo sucesivo; que pague a su cargo todos los del Estado o la provincia, y que acepte los Juzgados de Madrid para los litigios, ofreciendo como única contraprestación la deducción de un veinticinco por ciento del importe del total consumo. La aceptación de este contrato supondría

para nuestra Ciudad tener que abonar a la Compañía aproximadamente el doble de lo que en la actualidad viene satisfaciendo.

Nuestro Ayuntamiento, previo informe de las Comisiones de Policía urbana y Hacienda, ha estimado, por unanimidad, inadmisibile tal proposición; acordando la inmediata cobranza de la tasa correspondiente.

Sabemos que la proposición de la Compañía produjo verdadera indignación en todos los Gestores municipales, que no esperaban que a las atenciones que en todo momento guardó la Ciudad a la referida Empresa, pudiese responder en esta forma. Nosotros, que estimamos que nuestro periódico tiene como misión, al propio tiempo que la defensa de los ideales del Movimiento, la de los legítimos intereses generales de nuestra Ciudad y su Comarca, nos sumamos al voto unánime de nuestro Ayuntamiento, que con tanto ardor defiende los intereses que le están confiados; y, con el mayor respeto, le pedimos: la mayor energía para que no consienta que en lo sucesivo se suministre otro voltaje que el contratado por

empresas y particulares; que tampoco consienta que se interrumpa el servicio sin aviso previo, lo que viene siendo causa de que se quemen los motores; que se proceda a nuevo tendido de línea por el interior de la población, dando por terminada la situación actual, en que se ven por el exterior de las fachadas cables con distintas inclinaciones, y colocados sin el menor respeto al ornato que corresponde a una Ciudad de la historia e importancia de la nuestra, visitada a diario por centenares de turistas, y evitando con ello, también, que podamos presenciar un día una tragedia como el incendio de Santander; y por último, creemos también que debería estudiarse sobre la conveniencia de la municipalización del servicio, tanto en el suministro industrial, como en el urbano, o, en otro caso, llegar a la empresa mixta.

Tanto las personas que forman el actual Ayuntamiento como la actividad que vienen desplegando, son garantía de que el asunto será llevado con la mayor energía, y por último, resuelto como más convenga a los intereses de nuestra Ciudad.

### Remembranzas feriales

## El antiguo Juego de Pelota

II

Plumas del mejor temple literario y de la más sabrosa enjundia alcalaína describieron las ferias de San Bartolomé tal y como se celebraban en la época de nuestra referencia, con toda la policromía de sus tipos y tenderetes, captando, como Velázquez en sus «Hilanderas», el movimiento, cual se ve en los trenes abarrotados, en el trajín del peaje, en el hormigueo y algarabía de toda la ciudad, cuyo espíritu y ambiente vive también en estos escritos de mis muy admirados amigos «Zulema» y «Madrona».

No quiero, pues, que mi audacia me ponga en el trance de oír aquello de

Tate, tate, folloncicos,  
de ninguno sea tocada...

Sólo recuerdo al lector estas bellas descripciones y a ellas la re-

mito para que encuentre allí el ambiente que corresponde a esta liviana pincelada pelotísticoferial.

Por lo demás, ni el juego de pelota ni sus grandes partidos merecían, al parecer, figurar en el programa de los festejos de feria. Sin embargo, el público del frontón, en esos días, era muy numeroso, y aunque no selecto por el atuendo, lo era por la seriedad, por la buena hombría y por la honradez de sus componentes, cumplidores, por lo general, del bíblico mandato de «ganarás el pan...», sobrellevando el trabajo con la suavidad y agrado que crea el hábito, preferible, aun para los fatigados, al castigo mayor del tedio, del aburrimiento.

Es verdad que toda persona bien constituida y acostumbrada al ejercicio necesita de una descarga periódica del exceso de energías musculares acumuladas. Así nace el deporte, que, convertido

en pugilato y competición, da lugar al espectáculo sano, industrializable, con su semillero de pro-sélitos, que se forman de los enamorados y entusiastas de la fuerza y destreza, que son los más; de los admiradores de tal deportista o cual pareja o equipo de jugadores, y es grupo de apasionados; de aquellos practicantes del deporte que no pueden tomar parte en él, pero que gozan de su contemplación ateniéndose a los versos del Arcipreste:

Pero aunque home non goste la pera del peral, en estar a la sombra es placer comunal...

Y, por último, y son los menos, de los ociosos y de los aburridos, altos y bajos, pobres y ricos, que ocio y aburrimiento no reparan en clases. «El fastidio—dice Séneca—es mucho más caro que el hambre», y Gracián afirma que «más vale el ocio que

más bonito que pudiera imaginar el más afamado jardinero, escogiendo las mejores y más lindas flores de sus macetas y macizos.

¡Por fin sonó la hora! Y los sonos afinados de los clarines que abrían marcha, anunciaban la proximidad del cortejo que, tanto por su esmerada organización como por su artística y magnífica presentación, entusiasmó al público que se agolpaba para presenciar el lucido desfile, haciendo brotar de todas las bocas frases de admiración y elogio para los que en él tomaban parte, como para los organizadores de espectáculo tan brillante, que en nada ha podido desmerecer de los organizados en capitales y ciudades de mucha más importancia que la nuestra.

Por el éxito alcanzado y con la esperanza de que se repita un espectáculo tan del agrado de todos, envío mi felicitación, de corazón, al señor Alcalde, Comisión de festejos y a cuantos en la cabalgata tomaron parte; y que, unida a las que recibían de todo el pueblo por haberle proporcionado un rato de alegría y encanto, les haga olvidar las molestias que por él sufrieron al sentir el aplauso unánime de quienes saben que el grupo de alcalaínos cien por cien que preside nuestro Alcalde, sólo piensan en que la ciudad vuelva a su antiguo esplendor y que sus moradores se sientan satisfechos de ser regidos por quienes se preocupan por ellos.

Luis DE MADRID

## Baños Municipales de Sandoval

El día 16 del pasado agosto se inauguraron los baños sitos en la calle Sandoval, rigiendo la siguiente tarifa.

|                                  |       |
|----------------------------------|-------|
| 1 baño con ducha y agua caliente | 2,50  |
| Abono de 5 baños                 | 11,25 |
| " 7 "                            | 15,00 |
| " 9 "                            | 18,00 |

El pago de los abonos se harán por adelantado en la oficina de arbitrios del Ayuntamiento.—Baño suelto en el mismo edificio de los baños.

el negocio». Ocio y aburrimiento han sido ya definidos en la inédita colección de clásicos alcalaínos: Angel de Henares dice que el ocio es el descanso del que no está cansado, y Floro Camarmilla asegura que el aburrimiento no es más que un agotamiento del que nunca ha trabajado. En nuestro juego de pelota apenas figuraban ociosos ni aburridos.

Mediaba la bochornosa tarde cuando se presentó en casa a buscarme mi amigo y condiscípulo Alfredo Altés, muchachito corto en notas bachelileriles y largo en bondad; no pudo desarrollar sus aptitudes para las artes plásticas y dió en pendolista, que, al cabo de los años, vino a servirle para el oficio de amanuense notarial y poder así, con su mielítica paraplejía y todo, sostener una familia. Y con él salía ya de casa cuando nos dimos con Javier Huerta y Gregorio Gallego, muy queridos amigos de chicos, pero más de hombres, que iban a la novillada y nos la ponderaban. Yo reservaba mi peculio entero para la corrida del día siguiente: «el Gue-

"La Patria es una unidad total, en que se integran todos los individuos y todas las clases; la Patria no puede estar en manos de la clase más fuerte ni del partido mejor organizado. La Patria es una síntesis indivisible, con fines propios de cumplir; y nosotros lo que queremos es que el movimiento de este día y el estado que cree, sea el instrumento eficaz, autoritario, al servicio de una unidad indiscutible, de esa unidad permanente, de esa unidad irrevocable que se llama Patria."

Número suelto  
25 céntimos

rra» mataba cuatro toros y podía verle porque un pariente de Madrid me regaló una moneda de plata de medio duro, que con la peseta que me había dado mi madre pude adquirir un tendido de sol de tres pesetas y una entrada de paseo de 0,50 para el Salón Cervantes.

Llegamos todavía temprano al juego de pelota. Se jugaba un partido sin importancia. Nos encontramos con otros amigos: Eugenio Saldaña, Rafael Suñer y Mariano Nuño. Allí ni se pagaba entrada ni se exigía gasto. Muchos, a la entrada, le hacían en la taberna. El frontón iba cuajándose de gente. Iban llegando jugadores de pueblo, que nos presentaba Nuño *sotto voce*: «Ese que entra —decía— del sombrero ancho y el puro en la boca, es uno de los que cortan el bacalao en el frontón de Meco; el que viene detrás silbando, con garrote en mano derecha, es uno de los chicos del «Barraco», de Torrejón; mira, ahora entra el «Zurdo de Camarma», dándose en el pantalón con una varita de fresno...» Y así seguía Nuño, luciendo sus conocimientos de los pelotaris comarcas. Los de aquí eran de nosotros bien conocidos. Llegaban más polanos en chaleco y gran faja, que tras de varias vueltas a la cintura, se ahuecaba en el vientre para formar un bolsillo universal: los chicos, con su blusita corta y su boina de gajos multicolores, iban tan majos. En los artesanos alcalaínos se advertía la influencia tauromáquica de Madrid en su chaqueta ceñida, en su pantalón de talle, abotinado, en su sombrero cordobés o gorrita de seda en días de labor y en las patillas o *chuletas* sobre las sienes.

Se hacían ya gestiones para formar un gran partido. La llegada de unos individuos tocados con boina despertó cierta curiosidad. Uno de ellos se acercó a Mariano Alarcos diciéndole que su paisano jugaría contra dos o tres de aquí. —¡Pero cómo! —exclamó Mariano, tomándolo por bravata.

—Sí, sí —reafirmó el otro.

—Pues espere.

Y llamó a Manuel «el Cabo» y al «Zurdo de Camarma», exponiéndoles el reto, que aceptaron.

—Diga a su paisano que tiene partido.

Y luego, dirigiéndose a los suyos, observaba:

—Me parece que para ganarnos a los tres se va a tener que atar ése los calzoncillos.

Se acercó el aludido.

—¿Qué, jugaremos algo? —preguntó.

—Lo que usted diga.

—¿Veinte duros?

—Buenos son.

Aligeráronse de ropa, se echó un duro al alto, que dió el saque a los de Alcalá; probó Mariano

la pelota que le ofrecía «el Gordo» (el que las hacía) y se la dió al «Cabo», que se encargó del saque, haciéndonos retroceder la pelota a los que disfrutábamos las primeras filas.

La suerte favoreció a los alcalaínos en los principios, suscitando entusiasmo y apuestas a su favor; mas la suerte fué cambiando: los sobaquillos de Manuel eran ya superados por los formidables cachetes del forastero, y el rincón del «Zurdo» ya no resistía las rasas cruzadas que el temible «Boina» conseguía picar sin bote. Sudando tinta y bebiendo en los descansos de los tantos peloteados sendos tragos de limonada, consiguieron nuestros paisanos llegar a los alcances del adversario, mas sin poder evitar que se apuntara los tantos finales, con la consternación no sólo de los de las apuestas, que jugaron su dinero con fe, aunque muchas veces la fe se confunde con el deseo —creemos en lo que queremos que suceda—, sino en los que, sin apostar, habíamos seguido, emocionados, el partido con los sentidos, con el espíritu y hasta con el cuerpo, inclinándole a menudo a un lado y a otro, como para ayudar a los nuestros.

«El Señorito», jugador habitual del frontón, a quien llamaban así porque usaba sombrero hongo de agujeritos laterales y botas de cartera figurada los domingos, se acercó a los cariacontecidos derrotados, diciéndoles:

—Señores, no hay que apurarse. ¿Unos duros perdidos? Ya los ganaréis en el trabajo, que el vuestro no es éste, y el de ese sujeto achaparrado y fuerte, sí. ¿Sabéis con quien habéis luchado? Porque eso también vale algo. Pues nada menos que con «el Chiquito de Nájera», quizá el primero de los pelotaris de España. El ha dedicado su atención toda y su vida a la pelota, mientras que vosotros la tomáis como distracción de vuestras horas de descanso. La afición, la inclinación, si no conduce a *profesor*, a la *profesión* u oficio, no sirve más que para eso: para distraerse. ¿Os parece poco? Aparte de que si se descuida... Pero va bien *sobao*, eso desde luego.

Mariano, abrazando cariñosamente a su interlocutor, replicó:

—Has hablado, «Señorito», casi como una persona ilustrada, y ahora mismo te convido, y a los que quieran acompañarnos, a una copa de un vino de Arganda que tiene un amigo mío... ¡Qué vino! Es un rubí por el color, un vidrio de catedral por su transparencia y un sabor a gloria.

—Sí, ya sé: el mejor vino de la tierra.

—¿De la tierra? Yo creo que de toda la Tierra.

B. FERNZ-GÓMEZ.

## Un bando de la Alcaldía

Abiertamente tenemos que aplaudir, y aplaudimos, el reciente bando de la Alcaldía, que estos días pasados hemos visto prendido y prodigado por los sitios públicos de la localidad, con propósitos de reglamentar la anárquica costumbre, que en ello había degenerado, de verter los escombros procedentes de obras y derribos donde a bien tenía cada cual hacerlo.

Por ello, cierto es que todos, tirando por el camino más corto y económico, en indecente vertedero han convertido todas las más próximas inmediaciones de la ciudad, convirtiendo la hermosura y buen aspecto que antes ofrecían paseos, rondas y caminos de los alrededores, poblados además de rico y profuso arbolado y mucha limpieza, en parajes verdaderamente desagradables, muy afeados y hostiles, dando ello pie, tal es

su actual aspecto, al viajero que por cualquiera de los cuatro puntos cardinales llega a la ciudad para que pueda ya apuntar esta nota desfavorable aun antes de entrar en ella.

Unánimes con la Alcaldía en la necesidad de poner mano dura y perseverante en este aspecto urbanístico, que verdaderamente lo necesita, confiamos en que con todo rigor, aunque tan suave y delicadamente lo manifiesta, hará cumplir los severos preceptos que el bando contiene para cuantos los desacaten, hasta lograr que impere en ello el orden y concierto que debe imperar.

Anúnciese en  
YUGO Y FLECHAS

## Restitución El perro POLI

Así como la Naturaleza, al contemplar la inmensidad del mar y la elevación de las montañas, nos habla de la grandeza de Dios, al meditar sobre los campos de trigo, nos trae a la imaginación la vida del hogar, y al observar los árboles secos, nos recuerda la muerte; así también los edificios, obra del hombre, tienen su lenguaje, para hablarnos, según su característica arquitectónica, unos de tradición, de grandeza histórica, de finalidad espiritual y culturales; otros, de frivolidad, de esparcimiento, de recreo, y otros de producción, de trabajo muscular y de afanes materiales.

Nuestra ciudad, era guardadora de edificios; por desgracia, ahora, la mayor parte sólo ruinas, cuya construcción parecía presentar que deberían servir de continente a trascendentales acontecimientos de nuestra Historia y de la Historia universal. De ellos queremos referirnos hoy al palacio arzobispal, aposento de verano de los Cardenales de Toledo.

En este severo edificio, que albergó en ocasiones a los Reyes Católicos, vino a la vida su hija, la Infanta Catalina. La brillante luz de nuestra ciudad vertió sus rayos por vez primera sobre aquellos ojos que un destino cruel había de cerrar para siempre, después de mucho llorar en una país sin sol, que primero la hizo su Reina, y más tarde de todo la desposeyó; de todo, menos de su altivez de señora, de su orgullo de raza, de su honor español.

Bastaría sólo el hecho de este nacimiento para que el palacio arzobispal de Alcalá fuese uno de nuestros edificios históricos más importantes. Bastaría también que en él se proyectasen trascendentales empresas castrenses. Pero para nosotros existe un motivo superior a todo, y es que a él le debemos nuestra mayor grandeza histórica, ya que, por ser la residencia de verano de los Arzobispos de Toledo, nuestra ciudad fué elegida por el Cardenal Cisneros para su creación cumbre: nuestra gloriosa Universidad.

Una recentísima disposición del Ministerio de Educación Nacional, restituye la plena posesión de tan histórico edificio al Obispado de Madrid-Alcalá, para que en él, una vez reconstruido, pueda ser instalado un Seminario diocesano. De todo lo que Alcalá fué en su edad de grandeza, es el palacio arzobispal lo primero que la justicia del nuevo Estado restituye a sus antiguos poseedores. Esta restitución no puede menos de satisfacernos y abrir nuestros pechos a la esperanza. Se ha devuelto «a Dios lo que es de Dios...»; pero los anhelos de nuestra ciudad no serán colmados hasta que se la restituya el funcionamiento de su Universidad, única meta de nuestra legítima ambición, voluntad y disposición, del más grande gobernante: el Cardenal Cisneros, que debió merecer mayor respeto.

Hoy, de aquel grandioso edificio que fué palacio arzobispal, sólo los muros exteriores permanecen en pie. Un devastador incendio y unos trabajos de extinción con poca fortuna dirigidos, le han reducido a escombros. Pero igual que la ilustre dama en él nacida y después muerta de pena, conserva algo que las llamas no pudieron devorar: su pasado de grandeza, su majestad, su historia... ese algo espiritual que hasta las cosas materiales poseen y que es inacabable e indestructible.

JULIO A. CASADO.

Alcalá siempre ha tenido «tres cosas que no las tiene Madrid», o Toledo, según la fuerza del asonante, pero ahora esas «cosas», que muchas veces eran personas, han desaparecido y como el vate popular e ignorado que fabricaba las coplas tampoco existe, por lo visto, nuestra ciudad no puede pregonar la fama de lo poco que guarda entre sus viejos muros.

Nunca falta el «tonto del pueblo», claro está, porque un tonto es siempre necesario para esos pequeños encargos que los algo más listos siempre habrían de cobrar más caro, o para otros menesteres dignos, pero impropio de personas medianamente sesudas.

Malaca, el tonto que ahora usufructamos, no llega ni con mucho a la categoría de los otros que fueron y que tanto lustre —vamos al decir— nos dieron en pasados tiempos; como aquellos que se llamaron Pepe el Guarro, el tío Cámara, Morillo, Juanito el Sacristán y otros, ni muchísimo menos llegará a alcanzar la fama del simpático Facundo, que completamente privado de inteligencia si la tenía para corresponder con su estúpida sonrisa a las dádivas y limosnas con que todo el pueblo proveía sus mínimas necesidades.

Malaca habla, fuma, va y viene, pero confunde lamentablemente una maleta con una silla o un aparato de radio con el kiosko de la música, e ignora hasta los nombres de las calles, por lo que sus servicios se limitan a proporcionar de «estraperlo» la indispensable cajetilla para nuestro vicio. Intermediario que, por su discreción forzada, nos impide conocer a nuestro cartero proveedor.

Lo que ahora tiene Alcalá es un perro popular que, si no ha llegado a la fama que el perro Paco gozó en Madrid y aún en toda España, ni puede considerarse locuaz y culto como los cervantinos de Berganza y Cipión, si es merecedor de sacarle en papeles y poner en pública evidencia sus estimables cualidades.

Hablar con Poli, que así se llama el perro alcalaíno, es muy difícil, no sólo por la imposibilidad de cruzar la palabra con él, sino por sus múltiples quehaceres que empiezan muy de mañana y le tienen entretenido todo el día.

Celebrar una entrevista con Poli, ahora que tan de moda están las que los periódicos publican con personajes más o menos interesantes para darnos a conocer pequeños y vulgares detalles de su vida íntima, lo considerábamos como una idea feliz, periodísticamente hablando. Pero Poli, al contrario que los humanos, carece de vanidad y en vez de prestarse solícito a ser interrogado huye del periodista y le desprecia olímpicamente.

Es inútil que le alarguemos bondadosamente un trozo de pan, porque Poli es amigo de quien quiere y tal vez se consideraría humillado aceptando el obsequio, al contrario que muchos hombres que, por llenar la panza, son capaces de traicionar sus propias convicciones.

Hemos de valernos, pues, de amigos del popular perro, que nos han dado detalles preciosos de su vida.

Poli —y no es venganza el decirlo— no es un perro aristócrata, sino hijo de padres desconocidos. Nacido al azar y abandonado a su

suerte, Poli no ha conocido nunca las caricias de manos femeniles, ni ha gozado del calor del hogar humano, ni se ha visto obligado, por lo tanto, a corresponder con zalamerías bajunas, ni a mover la cola ni... a recibir algún puntapié de «su amigo» el hombre, porque Poli, espíritu independiente y altivo, no tiene amo, aunque sus amos son todos los alcalaínos.

En las circunstancias actuales, Poli comprende lo difícil que sería conquistar la pitanza ateniéndose a la cartilla individual de un solo dueño y prefiere muchos pocos y, sobre todo, no sujetar su bohemia a la cadena del servilismo canino.

Apenas alboréa, Poli, que ha pasado la noche al sereno, se «lanza a la calle» en busca del primer zato del día, que le arrojan desde un balcón de la calle Mayor; nada de buscar en los montones de basura; Poli sabe que ahora todo se aprovecha y nadie tira nada y, además, no quiere ser confundido con la plebe perruna que merodea por las calles a hora prima; ese desprecio a sus congéneres se extiende a las hembras, y por misoginia o por alarde de buen gusto no se le ve jamás en la cola de los perros enamorados detrás de cualquier perrilla más o menos doncella. Es casto y honesto o, por lo menos, más cauto que muchos de los bipedales regionales paseantes de nuestro Parque.

Enseguida va a buscar a su mejor amigo, nuestro convecino Benabá, que después de reforzar el desayuno de Poli se ve acompañado por él, pero no así como dos camaradas, sino guardando las distancias, porque a nuestro perro le asusta la idea de que nadie crea que está sujeto a férula alguna.

Al pararnos con su amigo, Poli se detiene a prudencial trecho, como persona educada, y después emprende la marcha a la era con su amigo, donde vigila gratuitamente la faena de los trabajadores, que a la hora de comer le obsequian de su frugal condumio y después duerme su siesta.

Poli busca luego otros amigos, a los que llama la atención con las caricias de su largo rabo, los cuales sólo le brindan cariñosas palmaditas, pero que el día de mañana pueden convertirse en cosas más prácticas y, sobre todo, busca con esas amistades, la protección contra la canalla infantil, porque indudablemente sabe que teniendo buenos padrinos somos mejor considerados del vulgo.

Aun amplía más sus amistades, puesto que al acabar el día renuncia a las diurnas y se pone decididamente al lado de la autoridad municipal, acompañando a los serenos gran parte de la noche. ¿Es un vigilante más, correspondiendo con su vigilia a los favores de los alcalaínos o es simplemente curquería y con ella busca protección contra el posible estacazo de algún borracho transnochador o a ser «favorecido» en la distribución de la mortal morcilla perruna en época de hidrofobia?

Se ignora. Porque Poli, con su aspecto de «canis vulgaris», collar, sin medalla municipal, más lustroso que muchos perros de amo único; Poli —etimológicamente de muchos, prácticamente de ninguno— es, sencillamente, un perro que sabe vivir.

Luis MADRONA

## CHISMORREO

Nuestro Ayuntamiento ha convalidado, con su celo y gran amor a Alcalá, organizar unos festejos que han sido del gusto de todos, hecho digno de mencionar.

Que para organizarlos ha encontrado toda clase de facilidades en todos, que agradece sinceramente.

Que por ello, lamenta el comportamiento de los señores vaqueiros, que, invitados y dispuestos a colaborar en el concurso de ganado vacuno, no presentaron ni un animalito, pese a haber en ésta más de 500.

Que la Industria y Comercio han respondido a la invitación que se les hizo de manera espléndida, como lo demuestra el hecho de que de 250 recibos extendidos, únicamente fueron devueltos cinco.

Que por ello, nos da vergüenza poner los nombres en este número,

esperando que sea su conciencia la que les repudie su acción.

Que el Ayuntamiento pienza nombrar seguidamente una comisión que colabore con la de Festejos, para buscar una fórmula que proporcione recursos durante todo el año, para superar los festejos del actual, admitiendo cuantas iniciativas tiendan a este fin.

Que por una alta Autoridad militar se han hecho ofrecimientos valiosos para que el año próximo la cabalgata sea una cosa nunca vista, agradeciéndose por quien corresponden tan espontánea manifestación.

Que la población entera tiene que estar agradecida a las facilidades que el elemento militar dió para el éxito de la cabalgata, cuya brillantez todos reconocen.

Que con un pueblo como éste, puede hacerse cuanto se quiera.

# LA FERIA

Pasó la feria, y Alcalá, que, durante cuatro días vivió horas de insospechable ajeteo, vuelve de nuevo a su placidez habitual.

Nadie podría explicarnos por qué a fecha fija los pacíficos alcañinos se lanzan a la vorágine más desenfadada: madrugan, transnochán y van y vienen de aquí para allá, disfrutando de todas las atracciones que se les ofrecen.

Bailes, circos, cafés, toros y cine consumen las "tres cuartas partes de su hacienda" precisamente a últimos de mes, pero el pueblo feliz se siente satisfecho, con sólo sentarse en cualquier mecanismo infernal, con música más infernal todavía, y dar vueltas y vueltas sin cesar, sin una meta determinada, sólo por el placer de dar puñetazos a una pelotita que vuela incansable a sus alcances.

Las calles adornadas, bien regadas y limpias; casi todas las portadas rejuvenecidas como las señoritas, de colores vivos y chillones; el sol, con sus rigores aplacados por unas lluvias bienhechoras días antes de la feria, todo, en fin, ha servido para hacer más grata la estancia de tanto forastero y para hacer que la Comisión de Festejos haya triunfado, como premio a sus desvelos.

El peaje o real de la feria de ganados, animadísimo como nunca; ajeno a cuantos festejos se organicen, sus habituales nuncan fallan.

No olvidan que Alcalá es una buena feria y aquí llegan tratantes y gitanos de todas partes a realizar sus negocios; terminados éstos invaden la plaza por la noche y derrochan en las terrazas y diversiones muchas pesetas de las adquiridas a fuerza de labia y marullerías.

Alguien dice que vienen pocos gitanos; es que éstos se confunden en la multitud porque visten a lo señorito; ellas muy guapas, a la moda de ahora y ya no temen a la guardia civil, sino que al contrario, reclaman su auxilio como ricos burgueses, y hasta uno de ellos se vió desvalijado por un randa, que le robó 58.000 pesetas como a un paleta cualquiera.

Los gigantes y cabezudos, muy a la "deshabillé, con pijamas de tipo único, han hecho dichosos a la chiquillería, igual que los fuegos artificiales, vistosos y detonantes y de una originalidad que acreditan la fama de gran pirótecnico que disfruta el Sr. Estapé.

Todos estos festejos "reglamentarios", digámoslo así, se han desenvuelto como ordena el protocolo municipal, sin que haya faltado el detalle simpático del concierto matinal, uno cada día, frente a la casa de los señores Tenientes de Alcalá.

Las cucañas han tenido este año el atractivo de nuestro viejo amigo "el mono del agua." Nos imaginamos lo que esta cucaña será el día que llegue el agua del

Sorbe, aunque nos figuramos, que habituados a ella, no tengan que recurrir los modestos ciudadanos a darse una ducha ante el público en plena plaza Mayor.

Esta, artística y profusamente iluminada, presentaba por las noches un aspecto que nosotros llamaríamos fantástico, si no supiéramos que muchos de nuestros lectores han estado en Nueva York o por lo menos han visto películas con alardes luminosos.

Pero hasta los menos míopes echaban de menos un poquitín más de intensidad, pero no echaron de menos un pequeño apagón general, que no estaba anunciado, pero que es cosa habitual en nosotros.

Cuando ya creíamos desterrada de nuestra feria la sin par fiesta taurina, este año, merced a las gestiones del Ayuntamiento, se han logrado dar dos festejos, que si no de la importancia de otros años, si la suficiente para alegrar las pajarillas a los castizos aficionados del arte de Cúchares.

Esto dió gran animación a nuestras calles. Los dos circos, cines, diversiones públicas y los bailes del Circolo, Hotel Cervantes y Deportiva se vieron completamente llenos y, afortunadamente, no hubo ningún incidente desagradable.

Otro éxito que debe apuntarse la Comisión es la organización de los concursos de ganados y el desfile de jinetes a la andaluza.

En el concurso de ganados faltó el vacuno de leche y es una lástima, porque a nosotros, legos en el asunto, nos hubiera gustado ver de cerca esas vaquitas mágicas que dan a la vez leche a 1.20 y 2 pesetas litro y de paso felicitar a sus afortunados dueños.

Los jinetes, muy marchosos y jacarandosos, fueron admirados por el numeroso público que acudió al ferial, no sólo por sus habilidades, sino por poseer esos caballos tan caros de 10 ó 12.000 pesetas. A nosotros uno de copas nos costó solamente cinco duros... por culpa de una sota de oros que salió antes. Pero eso fué hace muchos años.

He aquí los premiados: Primero, "Bonita", de Mariano Busó, de Campo Real; segundo, "Currito", de Juan Eusebio López Soldado, de Torres; tercero, "Bárcena", de Juan Aurelio Rámila, de Torrejón.

Ganado mular, premiado el presentado por Casildo Martínez.

La cabalgata, número final de la feria, ha constituido un éxito. Los organizadores pueden sentirse satisfechos porque ha sido una nota de buen gusto y arte, que esperamos ha de verse en años sucesivos. Parte principal del éxito se debe al apoyo prestado por la guarnición de Alcalá que, en íntima colaboración, como siempre, con las autoridades municipales, ayudan con sin igual entusiasmo a todo lo que redunde en el buen nombre de nuestra ciudad.

# Los toros

Con una gran entrada se celebró la corrida de feria, en la que actuaron los afamados becerristas Paquito Muñoz y Pablito Lalanda, que justificaron plenamente la fama de que venían precedidos. Presidente don Máximo de Francisco.

Los erales de Zaballón, grandecitos, bravos y bien presentados. Primero, "Vanidoso", negro, meano, Paquito le toreó por faroles y verónicas, que remata con media muy ceñida.

Paquito Muñoz brinda al público y tantea al bicho que se muestra bravito y noble. Cinco naturales con la derecha y tres manoleínas destacan en la faena, que Paquito ejecuta de cerca y con salsa torera.

Entrando derecho coloca media, un poco tendida. Acierta a la primera. Gran ovación, oreja y rabo.

Segundo, "Trompetero", negro y algo más pequeño que el anterior. Pablito Lalanda le sujeta con unos capotazos inteligentes y después le toreó por verónicas en dos tiempos, sin parar lo debido, pues el torero se revuelve.

La faena de muleta, sin adornos, pero inteligente, obligando al to-

rete, que está quedado e incierto. Media estocada tendida, un pinchazo hondo y un descabello a la primera. Aplausos.

Tercero, "Mosquito", de igual pelo que los otros.

Paquito le toreó con gracia y valentía, destacando dos verónicas colosales por el lado derecho.

Con la muleta ejecuta una magnífica faena con pases de todas marcas. Sobresale uno cambiado de rodillas.

Entrando recto atiza una entera bien puesta que mata sin puntilla. Gran ovación, oreja, rabo y dos vueltas al ruedo.

Cuarto, "Lobato", negro, listón y grandecito.

Pablito toreó reposado jugando bien los brazos.

La faena de muleta es inteligente, iniciándola con un pase estatuario, aguantando impertérrito. Intercala varios rodillazos y tres molinetes ceñidísimos.

Cobra una entera en lo alto que hace rodar al torero sin puntilla.

Otra gran ovación, oreja y rabo. Pesos: 142, 138, 140 y 141 kilos.

Los chiquillos salen en hombros como premio a su trabajo. Paqui-

to, alegre simpático y valiente; Pablito, reposado, inteligente y valiente a la par, forman una pareja que se complementan mutuamente y que, o mucho nos equivocamos, o han de llegar pronto a primera fila.

El día 26 se celebró la corrida mixta a base de toro bufo.

En la primera parte actuó Felipe Barral, que no pudo lucirse por las malas condiciones del ganado.

A su primero le toreó movido por verónicas, obligando mucho al novillo que se quedaba demasiado.

Con la muleta se limitó a unos pases de alifo, el mejor, el inicial, sentado en el estribo, logrando media un poco desprendida, que bastó.

A su segundo, manso y con malas intenciones, no le pudo toroar por cortar el viaje y colarse más de lo debido. Con la flámula—por cierto nuevecita—toreó con valentía, logrando algunos pases, especialmente por el lado izquierdo y aguantando con valor las tarascadas del otro lado.

Entrando bien coloca una delantera hasta el puño de efecto fulminante.

El público pide la oreja y el presidente, señor Pérez Rojo, con buen acuerdo no se la concede, demostrando con ello sus profundos conocimientos del arte taurino. Nosotros, que también los tene-

mos, si no tan hondos, por lo menos tan anchos, opinamos lo mismo.

Enhorabuena, señor Presidente. La charlotada—y aquí de nuestros conocimientos taurinos—creemos debiera suprimirse. Si a la fiesta taurina la quitamos el tamaño de los toros y el consiguiente peligro de los cuernos, desaparece como tal espectáculo. Es sencillamente triste ver a cuatro señores ancianos, vestidos de mamarracho, rodeados de media docena de músicos haciendo simplezas ante dos becerretes inofensivos. Los de esta tarde, más comprensivos, se limitaron a cumplir su deber, es decir, a ser bravos y a dejar hacer impunemente eso que llaman trucos y que por cierto no han variado desde que Llapisera tuvo el desacierto de inventar las charlotadas, para ridículo de nuestra fiesta taurina. Por cierto que el único truco gracioso y original estuvo a cargo del segundo becerro, que entró y salió por un burladero haciendo palidecer a don Paco el médico de plaza, que tan seguro se creía en el suyo.

Pero en fin, las dos tardes de toros han servido para animar más las ferias y hacer ganar a la Empresa unos cuantos duros.

Y es lo que dirá el Marinero: ¿porqué no arreglarán la plaza?

TALEGUILLA II.

## Ingresos habidos por las ferias

|                                   | 1942     | 1943      |
|-----------------------------------|----------|-----------|
|                                   | Pesetas  | Pesetas   |
| Recaudado por puestos.....        | 5.200,00 | 7.384,00  |
| Por expendición de guías.....     | 750,40   | 645,30    |
| Por sello municipal en guías..... | 284,50   | 1.760,00  |
| Estancia mercado ganados.....     |          | 1.867,00  |
| Totales.....                      | 6.214,90 | 11.656,30 |

Aumento en 1943, 5.441,40 pesetas.

# Taurinas

Con la celebración de la novillada en la pasada feria, parece cerrarse la serie de festejos que en esta plaza se han celebrado desde el 10 de julio de 1879, en que fué inaugurada por el célebre Frascuelo, que mató tres toros de Laffite y tres de Bertólez, con un lleno enorme.

Por creerlo interesante para los aficionados y curiosos, publicamos la lista de las corridas más importantes que se han celebrado en los días de feria en lo que va de siglo, y que, como se ha visto en esta última, dan la nota de vistosidad y alegría al día grande de ella, lista que creemos interesante, ya que, según parece, no habrá de abrir sus puertas más, al menos de ser objeto de una total reparación.

1900.—Día 25: Manuel García («Revertito»), Eduardo Leal («Lavertito») y Juan Sal («Salerín»).—Día 26: Las niñas toreras Dolores Pretel («Lolita») y Angelita Pagés.

1901.—Cayetano Leal («Pepe-Hillo»), Manuel Lara («Jerezano») y Bartolomé Giménez («Murcia»).

1902.—No hubo toros por no aceptarse los modestísimos carteles presentados.

1903.—Antonio Boto («Regaterín») y Tomás Alarcón («Mazzantinito»).

1904.—«Pepe-Hillo», «Jerezano» y Vicente Pastor.

1905.—«Mazzantinito» y Gregorio Taravillo («Platerito»). Grave cogida del banderillero Valencia (padre).

1906.—Francisco Bonal («Bonarillo») y Joaquín Calero («Calerito»).

1907.—Manuel Rodríguez («Manolete», padre del actual) e Isidoro Martí Flores.

1908.—«Mazzantinito» y Fermín Muñoz («Corchaito»).

1909.—Rodofo Gaona y «Platerito».

1910.—Vicente Pastor y «Regaterín». Grave cogida de «Regaterín».

1911.—Día 25: «Regaterín» y Luis Freg, que recibió la alternativa. Otra cogida de «Regaterín».—Día 26: Pedro Carranza («Algabero II») y Emilio Gabarda («Gabardito»).

1912.—Día 25: Enrique Vargas («Minuto») y Freg.—Día 26: Vicente Sanz («Matapozuelos») y Manuel Quirós. En esta corrida, Eduardo Albasán («Bonifaz»), que ejecutó la suerte de Don Tancredo cabeza abajo, recibió una cornada grave al realizar el experimento por segunda vez.

1913.—Manuel Mejías («Bienvenida») y «Corchaito».

1914.—Día 25: «Algabero II», Ramón Martínez («Agujetas») y Luis Muñoz («Marchenero»).—Día 26: «Matapozuelos» y Ricardo Fernández («Chicuelo»).

1915.—Joselito, «el Gallón», que mató tres toros de Tovar y uno su cuñado «el Cucón», padre de los actuales «Gallitos».

1916.—Diego Mazquiarán («Fortuna»), Ángel Fernández («Angelito») y Francisco Finaña («Madrileño»).

1917.—Agustín García Malla y Julián Sáiz («Salerín II»).

1918.—Juan Cecilio («Puntereto») y Ricardo Anlló («Nacional»).

1919.—Día 24: Niños cordobeses «Conejito» y «Corchaito».—Día 25: Ignacio Sánchez Mejías, «Algabero II» y Paco Madrid.

1921.—Serafín Vigüela («Torquitos»), «Nacional» y Freg. (Esta se suspendió por el poco tamaño de los toros.)

1922.—«Nacional» y Freg.

1923.—Domingo González («Dominguín»), «Gitánillo de Triana» y Fausto Barajas.

1924.—Día 25: Mariano Montes, Barajas y José Posadas.—Día 26: Emilio Carralafuente, el mejicano «Bogotá» e Isidoro Todó («Alcalareño II»).

1925.—Lorenzo Latorre y Sacristán Fuentes.

1926.—Emilio Lara («Larita»), Emilio Méndez y Manuel del Pozo («Rayito»).—Día 26: El rejoneador Alfonso Reyes y «Blanquito», «Fortuna» y Rufo Rodríguez, actuando el diestro local «Chicuelín».

1927.—«Dominguín Chico», Pérez Soto y «Vaquerín».

1928.—Día 25: Manuel Jiménez («Chicuelo»), Nicanor Villalta y Fermín Espinosa («Armilita Chico»).—Día 26: Dos toros para el rejoneador Antonio Cañero, y cuatro para Fuentes Bejarano y Posadas.

1929.—Día 25: Latorre, Sacristán Fuentes y Raimundo Serrano.—Día 26: Miguel Palomino, «Chiquito de la Audiencia» y Serrano.

1930.—«Vaquerín», Paco Céster y «El Empastre».

1931.—Sin toros.

1932.—«Chicuelo» y «El Estudiante».

1933.—Joselito Migueláñez, Félix Almagro y Pepe Neila.—El día 26 actuaron en un festival los diestros alcañinos Isidoro Pardo («Mepave») y Manuel Hernández («Niño del Aquarium»).

1934.—Gregorio Corrochano y «El Estudiante».

1935.—Luis Díaz («Madrileño»), Félix Solórzano y Cayetano de la Torre («Morateño»).

1936 al 1938.—Sin ferias.

1939 al 1942.—Sin toros.

1943.—Cuadrilla de los niños madrileños Paquito Muñoz y Pablito Lalanda.

Como detalle interesante, haremos notar que en los festejos de feria actuaron cinco diestros alcañinos: «Mepave», «Chicuelín», «Niño del Aquarium», «El Estudiante» y «Alcalareño II». Este último, que suplía su falta de estatura con una valentía enorme, murió en la plaza vieja de Madrid el 17 de agosto de 1931. De todos ellos, sólo «El Estudiante» ha sabido destacarse, ocupando un puesto preeminente en la torería, que conserva en la actualidad.

## Entrega de un sable de honor

El pasado día 30 tuvo lugar la entrega de un sable de honor, donado por los Jefes y Oficiales del 2.º Regimiento de la División de Caballería, al caballero cadete de la Academia General Militar don Luis de Merlo Aparicio.

A tal fin se reunieron, a las nueve de la noche, en el Circolo de Contribuyentes, los Jefes y Oficiales de los Regimientos de la guarnición, y el Comandante don Luis Díaz Alegría, con breves y sencillas palabras, hizo el ofrecimiento que era indicio del afecto y cariño que se profesa al nuevo cadete, tan vinculado al que supo granjearse su padre, Jefe del Cuerpo a que los donantes pertenecen.

Contestó el cadete agradeciendo la atención y aceptando el obsequio para él inestimable, prometiendo honrarlo como merecen quienes se lo ofrecen.

El padre del homenajeado, Coronel Merlo, patentizó, con emocionadas frases, el agrado que le producía la delicada atención de que era objeto su hijo, y relacionó, con acertadas palabras, los solemnes actos que se celebraban en la antigüedad para dar el espaldarazo y armar Caballeros con este sencillo, si bien para ellos imborrables, que se realiza, y pidió a Dios ocasión en que el aspirante a Oficial pueda mostrar su amor a España, a su Caudillo y al Ejército, que vitoreó; vitores que fueron contestados por los asistentes.

El artístico sable, que lleva una sentida dedicatoria, está contenido en valioso estuche.

A continuación fué servida una merienda por la Casa Salinas.

## C. N. S.

Por la Obra Sindical de Cooperación se ofrecen abarques de lona, propias para trabajos agrícolas. A los que les interese su adquisición pueden pasar por la Casa Sindical, donde podrán ver una muestra y enterarse del precio y condiciones de venta.

# El cohete final de feria

Confirmándose el bulle bulle favorable y buenas visperas que las ferias de este año tuvieron; correspondiendo con creces la realidad al empeño y cariño municipal que en la celebración de ellas se puso; dando fruto el reclamo y anuncio que por la Prensa y la Radio de ellas se hizo, y con el regalo de un tiempo verdaderamente apropiado y hermoso, absoluta y feliz realización tuvieron aquellas en el presente año, logrando alcanzar el empaque y entonación de los buenos tiempos de ellas y todas las características y peculiaridades sorprendidas en los culminantes momentos de su más viva expresión.

Así, pues, la concurrencia, animación y alegría del ferial de ganados, acusando la importancia que siempre tuvo y ser el motivo fundamental de la feria; el gran número de puestos callejeros que, ofreciendo su popular y variada mercancía, orlaban las aceras de las principales calles y avenidas de la población; la incitante presentación de finos manjares y fuertes mantenimientos de las tiendas de comestibles, colmadas de ellos; la lujosa y bien surtida exposición de géneros y artículos de fantasía en los escaparates y establecimientos del comercio alcalaino; el éxito de taquilla y público en toda clase de festivales y atracciones callejeras; el sugestivo y simpático aspecto de la Plaza de Cervantes, punto neurálgico de la feria, presentada aquella con fina elegancia y con el plausible celo de ofrecerla bien humedecida y regadito su suelo; la afluencia enorme de feriantes y forasteros, en todas partes presentes; la visible realidad de haber circulado mucho el dinero y tenido buen humor para gastarlo, y, como nota final, el lucido y brillante festejo de la gran cabalgata, expresión de un total acierto artístico y de buen gusto y platemática muy apropiada para la exhibición de nuestras femeninas bellezas, que ocupaban las carrozas y calesas, y, desde luego, muy digno y decoroso colofón de los festejos feriales; todo ello y otros más matices y simpáticos detalles en que las ferias han abundado, rotunda y plena afirmación ha sido del abolengo, prestigio y alta cotización de nuestra feria; afirmación de que el secreto del éxito de ellas, como el de otros aspectos y manifestaciones que directamente afectan y conciernen a la ciudad, muy en mucho está en poner en todo ello bastante levadura de buenos alcalainos; esto es, de sentir amor, cariño y entusiasmo por todas las cosas, dignas de ello, del pueblo en que se ha nacido; y, en fin, afirmación también ha sido de que, aun con las adversidades internacionales, que tanto dificultan el desarrollo de la vida española; con la más inmediata y particular contrariedad de haber comenzado la recolección del año agrícola con el fuerte amargor de haber sido totalmente nula la cosecha de habas, muy rabona o realmente próxima la de cereales y, por si ello fuese poco, estar aún bajo las amenazas de la labor destructora del escarabajo de la patata, todavía hay por ahí mundos y pueblos que nos envidian por nuestro estoicismo senequista, con el que alegremente lo afrontamos todo, o por el don feliz, dicho sea

con prosa y expresión más vulgar y corriente, de saber poner "a mai tiempo, buena cara".

Dicho esto, y rendido el aplauso y felicitación que justamente merece el Concejo complutense y Alcalde que le preside, por lo bien abastecida que ha estado la población y atendidos los servicios de ella; los que merece señaladamente la Comisión municipal de Festejos, que en ellos ha intervenido, con premio y contrata para hacerlos en lo sucesivo, y el que merece el elemento militar de la plaza, cuya ayuda tan indispensable es llegados estos momentos; los que, en fin, todos merecen, en gracia al buen sabor de boca que las ferias y fiestas de este año nos han dejado; como con tantos días de tan intenso gaudium, tanto ajeteo y tanto ruido, tan batanado y quebrantado también sale el

espíritu, el cuerpo y el... bolsillo, bien venido sea igualmente el retorno a la normalidad, al ritmo y tono tranquilo y recoleto de la urbe alcalaina, en lo que también hay sus encantos, aunque ésta no nos ofrezca entonces otro espectáculo que el de contemplar, entre sorbo y sorbo de cerveza, desde las ya más solitarias terrazas de nuestros bares, y con la consabida nostalgia y tristeza por el éxodo de cuantos a la feria vinieron, el mecánico riego de la plaza Mayor con el tanque municipal, nota saliente del veraneo alcalaino, ni escuchemos otros ruidos que el tañido del esquilon de algún conventito femenino, cuya grey monil fácil es que no se haya enterado de que ha habido ferias, y de que durante ellas ha ardo en fiestas la ciudad del Henares.

## LA CABALGATA

Nota destacadísima de distinción y arte lo constituyó el número final del programa de festejos que tan esperado era por el público. No defraudó las esperanzas de los más exigentes porque, como decimos, fué un alarde de distinción y buen gusto, que acredita el de sus organizadores.

Desde mucho antes de la hora anunciada numeroso público se agrupaba junto a la Plaza de Toros, punto de partida.

Allí se organizó la comitiva, que, con todo orden, salió a la hora anunciada, siguiendo este itinerario: Avenida de Guadalajara, calles de Libreros, Lucas del Campo, Santiago, Imagen, Generalísimo Franco, Carmen, Santa Ursula, plaza Mayor (frente al Ayuntamiento), Libreros, al punto de partida.

Todo el trayecto, como asimismo los balcones, estaban llenos de un público que no cesaba de admirar las magníficas carrozas presentadas. Abían marcha los gigantes y cabezudos, que, rodeados de alegre chiquillería como siempre, iban despejando el camino de la cabalgata.

Después, veinticinco trompeteros con dalmáticas del siglo XVII con el escudo de Alcalá, esparcían las graves notas de una retreta floreada.

A continuación, diez chisperos clásicos a caballo anunciaban la representación del pueblo de Madrid, capital de España, cuyo Alcalde, con galantería muy de agradecer, cedió las históricas calesas propiedad de aquel Ayuntamiento, para mayor realce de nuestras fiestas.

En tres arosas calesas iban seis guapas manolas, hermosas como ellas solas. ¡Que se quiten las inglesas, que allí no tienen como esas, la sal de las españolas!

Estas manolas, con su calesero y chisperos a su lado, eran: Primera calesa, Isabel Molina y Pili Caamaño; segunda calesa, M.<sup>a</sup> Cruz García Saldaña y Asela Velayos; tercera calesa, Petrita Navarro y M.<sup>a</sup> Cruz Aragón.

No repuestos aún de la grata emoción recibida, aparecen valencianos a caballo con sus típicos zaragüelles, que abren paso a la "Barraca valenciana", presentada por el Regimiento número 1.

Con toda propiedad aparece esta construcción netamente valenciana que una buena iluminación hace resaltar en sus más nimios detalles. A la zaga, un empujador, donde se cobijan nueve lindas muchachas, que, como las nueve musas, inspiraban el nimen de los amantes de la belleza y de la poesía.

Podría decirse al ver el conjunto aquel: La valenciana cabafa es de aquel trozo de España

rico y florido vergel, que nos ofrece el consuelo de saber cómo es el Cielo, aun sin haber ido a él.

Y si no, vean ustedes el ramillete de muchachas que, lindamente ataviadas con sus típicos y hermosos trajes valencianos correspondían a los aplausos del público con caramelos, serpentinas y... saquitos de arroz de verdad.

Lolita Sandoval, Ana M.<sup>a</sup> Presas, M.<sup>a</sup> Laiz Lobo, M.<sup>a</sup> Josefa Cañizares, Elena Bayllin, Manolita Marón, Cuca López Linares, Antonita Pérez y Conchita Hernández.

Delante de esta carroza marchaba un farol iluminado con el escudo de España, y a sus lados otros cuatro con los escudos de las órdenes militares. A su zaga iban trompeteros a caballo con vistosos trajes de husares.

A continuación, diez charros a caballo, que, con sus severos trajes, formaban estudiado contraste con la brillantez del de las valencianas. Precedían a la carroza presentada por los Jefes y Oficiales del Regimiento de Caballería número 2 y que representaba la típica "Casa de las Conchas" de la hermosa ciudad de Salamanca.

En la parte delantera, un trozo del puente sobre el Tormes, y a los lados, las muchachas sobre barandales, parecían presenciar las típicas escenas del campo salmantino que fielmente reproduce el artista realizador en los costados de la carroza.

Al fondo, la fachada principal de "las Conchas", a cuya puerta se asomaban unas lindas muchachas llevando el bonito traje charro de la región.

De "las Conchas" esa puerta entre el público hubo quien supuso la entrada cierta que daba paso al Edén.

Un conjunto muy bien entonado, revelador del buen gusto de sus ideadores, que dedicaron a la ciudad hermana de Compluto, sede de la región salmantina.

Y aquí la cosa no marra, y hasta el chiste se adivina porque hay "cá" charro y "cá" [charra!]

Y si no repasan la lista de aquellas lindas muchachas que nos ofrecieron el encanto de sus rostros y la esplendidez de sus obsequios.

Pacita Pardo Villanún, Isabelita Martínez Pardo, Manolita Sánchez Martínez, Pilar Sánchez Martínez, Conchita Martín Moreno, Pilar Revilla López, Encarnita Portillo Arroyo, Pilar Martín Almerete, Trinidad Tena Villalvilla y M.<sup>a</sup> Luisa Herrmann Villalvilla.

Breves instantes de respiro, y en seguida parecen llegar los aromas de la verde y húmeda Galicia. Un

paisano, con montera y aguilón al hombro, guía la carreta que perezosamente arrastran dos bueyes. Olor a heno y a mar. Ecos lejanos de la indolente alborada. Encima de la carreta, dos signos, los más representativos de la región que evoca: Sobre un monumental zueco, aparece enhiesta una gaita adornada con cintas y flores e iluminada con bombillitas, que simulan los cascabeles que alegran con su tintineo la danza del galtero.

Los cambiantes de luz que producen los hachones que acompañan e iluminan la carroza, nos hacen convertir por ilusión óptica aquel zueco en un monumental cascarrón, en donde asoman alegres y gozosas las tiernas pollitas, que con sus inocentes sonrisas, parecen sentirse satisfechas de nacer en un mundo que las aclama y recibe con cariñosos aplausos. Tal es la admiración que aquel conjunto tan artístico y delicado produce en el público que las contempla y admira.

Lindos capullitos de rosas tempranas a las que no ha llegado, ni quiera Dios llegue nunca, el amargor de la vida.

Por eso nos obsequiaron desde aquel zueco asomadas distribuyendo a montones caramelos y bombones y el dulzor de sus miradas.

He aquí las lindas galleguitas que, perfectamente vestidas con los trajes regionales, cautivaron a todos, ocupando esta carroza que con tanto gusto ha presentado el Regimiento de Infantería número 4.

Lolita Fernández Núñez, Conchita Gallego, Julieta Gallardo, Encarnita Revilla, Consuelo Martínez, M.<sup>a</sup> Luisa Monleón, Carmen Bellido y Manoli Rodríguez Salinas.

Por último, cierra la brillante comitiva la carroza de la ciudad

representada por un monumental castillo, nuestro escudo.

La sencillez del asunto es salvada con la perfecta realización de la obra en sus más nimios detalles, que resaltan por la iluminación indirecta que la acompaña.

Terminada la fiesta, las muchachas, llenas de alegría, recorrieron las instalaciones de la feria, subiendo a todas las diversiones, cuyos dueños las pusieron graciosamente a su disposición.

Por último, el Ayuntamiento las obsequió en el Salón de Actos con un espléndido refrigerio, a cuyo acto, que se celebró en la más completa intimidad, que lo hizo más grato, asistieron todas las muchachas, algunos de sus familiares y cuantos han tomado parte en la realización de este magno festejo.

Asistieron al acto el General de la División señor Urrutia, los Coroneles señores Sandoval y Merlo y varias representaciones particulares de la ciudad.

### ENVÍO:

A los señores de la Comisión de festejos Máximo de Francisco, Juanito Gallego y Pepe Pérez Rojo, alma y vida de estas fiestas brillantes, nuestra más sincera enhorabuena. Ellos han sabido poner todo su entusiasmo de buenos alcalainos en una empresa que honraba a Alcalá.

A las autoridades militares que como siempre han ayudado en esto y en todo lo que les sea solicitado con una esplendidez y un entusiasmo que por su volumen es imposible de agradecer, a todos, en fin, nuestra cordial felicitación.

Las fiestas de este año, y en especial la magnífica cabalgata, a ellos se debe y, en particular, a nuestra querida y simpática guarición.

Y... hasta el año que viene en que habrá que superarse, si ello es posible.

## NOTICIAS

Después de unos días de descanso en el Monasterio de Monserrat, ha regresado a ésta nuestro querido Abad don Francisco Herrero. Bien venido.

Con motivo de las ferias han sido muchos los alcalainos que han pasado entre nosotros.

Entre lo más conocidos hemos saludado a don Ricardo Chamorro, don Lorenzo Torrijos y hermana Mercedes, Antonio Fuertes, Luis de Madrid y otros.

Ha sido destinado a esta Administración de Correos el oficial don Antonio Arreo.

La Directiva de la Virgen del Val ha celebrado una reunión con las autoridades locales, al objeto de acordar los festejos en honor de nuestra Patrona.

En principio está acordada la celebración de una becerrada en la que tomarán parte los niños madrileños Paquito Muñoz y Pablo Lalanda, que tanto éxito obtuvieron el pasado día 25.

La Empresa de Circuitos Carcelle, a ruegos del Ayuntamiento, organizó el día 31 una función para los niños de las escuelas municipales y los acogidos en el Asilo de Ancianos.

Como estaba anunciado en los programas de feria, el día 24 se repartió, entre las personas necesitadas de la población, 125 bonos de comestibles, resultando un acto lleno de emoción.

Enviamos nuestro afectuoso saludo a los alumnos de la Academia General señores Lobo, Merlo y Fernández Núñez que, terminadas las vacaciones, regresan de nuevo a Zaragoza.

**CASA CALLEJA**  
FERRETERIA

Generalísimo Franco, 21  
Teléfono 11

Razón: HOTEL IBERIA

**TAXI de alquiler**

Plaza Mayor, 5-Teléf. 191